

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **La oración del Señor Jesucristo**
Se enfocará en **Mateo 6:9-13: “Las instrucciones del Señor sobre cómo orar”**

¿A quien le oras?

La oración del Señor Jesucristo

**Mateo Capítulo 6, Versículos 9-13:
“Las instrucciones del Señor sobre cómo orar”**

PARTE 1: Mateo 6:9 - “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre”

- Buenos días, bienvenidos a Bitterroot Valley Calvary Chapel.

Introducción:

Durante los próximos cuatro domingos, veremos lo que se conoce como “El Padre nuestro”, y esto es algo que PERSONALMENTE he querido analizar más profundamente desde hace algún tiempo y ahora, con el tiempo que tenemos este mes, ahí es donde estaremos. El entonces el Padre nuestro, a veces se la llama la “Oración del Apóstol”, pero en realidad DEBE llamarse “Las instrucciones del Señor sobre *Cómo Orar*” porque eso es precisamente lo que realmente es. Y vamos a examinar estas instrucciones que nos dio nuestro Señor Jesús tal como las encontramos en el Evangelio de Mateo, y específicamente en el Capítulo 6. Entonces, si han traído sus Biblias, continúen y vayan allí ahora. Mateo 6: 9-13 (aunque solo podremos cubrir el versículo 9 como parte del estudio de hoy). Por supuesto, continuaremos con el resto del Padre nuestro durante las próximas semanas.

Mateo 6:9-13 Vosotros, pues, orad de esta manera: «Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén».

Ahora no tendremos tiempo para entrar en un estudio exhaustivo sobre la profunda y completa *NATURALEZA* de oración y todo lo que ESO implica este mes porque ese no es nuestro eje primario a apuntar; aunque ciertamente cubriremos muchos de esos detalles, el objetivo será centrar nuestros corazones y mentes específicamente en las instrucciones del Señor en Mateo 6 sobre CÓMO a orar, o en la *manera* en la CUAL debemos orar.

Ahora, para explicar un poco, el contexto de este pasaje que veremos aquí en Mateo 6 fue que estas instrucciones, también conocidas como “El Padre nuestro”, fueron dadas durante el “Sermón de la Montaña” de Jesús que comienza en Mateo 5 y llega hasta el final del Capítulo 7, y el Sermón de la Montaña *como un todo*, fue en gran medida una reprimenda contra el legalismo farisaico que dominaba el judaísmo de esa época. Y en el Sermón de la Montaña, Jesús estaba explicando la Ley con todo detalle y la estaba exponiendo para mostrar que las demandas de la Ley nos eran imposibles de obedecer.

Y por cierto, que es el PROPÓSITO último y previsto de la Ley: que es efectivamente, cortar cualquier vía posible POR LA CUAL podamos ganar la salvación a través de cualquier cantidad de esfuerzo o mérito humano. El PROPÓSITO final de la Ley es dejarnos completa y totalmente dependientes de NADA excepto de la gracia divina de Dios para la salvación. Y así Jesús profundizó en la Ley y llega incluso a mostrarnos que las exigencias de la Ley *de hecho* va MUCHO más allá del significado superficial de las palabras escritas en la Ley y, de hecho, Él

establece un estándar aún MÁS ALTO que el más concienzudo y riguroso de todos los seguidores de la Ley que jamás podría cumplir, y ese es el escenario en el que se presenta el “Padre nuestro” aquí en Mateo 6.

Pero el contexto inmediato de este pasaje particular en Mateo 6:9-13 es que Jesús ahora comienza a enseñarles acerca de la oración, pero en realidad comienza diciéndoles primero cómo NO para hacerlo.

Al mirar en **Mateo 6: versículo 5**, Él dice: *“Y cuando oréis, no debéis ser como los hipócritas. Porque les encanta estar de pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los demás. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa..”* Entonces Él comienza con el “cómo **NO** orar” y luego pasa al “**CÓMO** orar” en el versículo 6 donde Él dice: *“Pero cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto. Y tu Padre que ve en secreto te recompensará.”* Ahora, Jesús ha dado algunas instrucciones sobre cómo NO orar y usa el ejemplo de los hipócritas, diciendo: “No seas como esos tipos. Se ponen de pie y rezan en las sinagogas y en las esquinas para que todos los vean”. Bueno, ¿quiénes son los hipócritas? ¿Quién está de pie y ora en las sinagogas? Fariseos, ¿verdad? Entonces Jesús marca esa casilla, no más oraciones en público en voz alta, buscando atención y autoglorificándose para ser notado y visto como más cercano a Dios que los demás; lo entiendo. ¿Qué otra cosa?.

Quiero decir, mientras no haga eso, estoy listo, ¿verdad? Bueno, no tan rápido, ahora, ha abordado el estilo grandilocuente de oración pública por el que eran conocidos los fariseos, pero ahora abordará las oraciones paganas.

Mateo 6:7, Jesús continúa con estas palabras: *“Y cuando oréis, no amontonéis frases vacías como hacen los gentiles, que piensan que serán escuchados por sus muchas palabras.”*.

Frases vacías, pensando que serán escuchadas por sus muchas palabras. Los gentiles de la época formularon sus oraciones hacia dioses hechos a SU imagen y debido a que sus dioses eran tan parecidos a ellos, sus oraciones estaban coloreadas por esa suposición.

Era el pensamiento de que dios necesitaba muchas palabras para hacerle entender lo que le decían; muchas palabras para lograr que cumpliera con sus peticiones; describe a un dios que tiene problemas de audición, de comprensión y muy, muy difícil de motivar para actuar en su nombre. Es por eso que los sacerdotes de Baal, por ejemplo, oraban intensamente desde la mañana hasta la noche con sus vanas repeticiones: *"Oh Baal, escúchanos. Oh Baal, escúchanos"* de la mañana a la noche (1 Reyes).

Pero eso no es **NUESTRO** Dios. Nuestro Dios es completamente diferente. En mateo 6:8 Jesús dice: *"No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de que se lo pidáis.."*

Woooo, Oramos a un Dios que ya lo sabe. Gloria a Dios por esa verdad.

Jesús parece hacerse eco de los pensamientos de David en el Salmo 139 (1-4), donde en ese Salmo, David escribe: *"¡Oh Señor, tú me has buscado y me has conocido! Tú sabes cuando me siento y cuando me levanto; discernes mis pensamientos desde lejos. Buscas mi camino y mi descanso y conoces todos mis caminos. Incluso antes de que una palabra esté en mi lengua, he aquí, oh Señor, ya la sabes por completo.."* Jesús esencialmente afirma la oración de David de que Dios ya sabe lo que necesitamos antes de que podamos formar las palabras en nuestra boca.

Muy bien, en este punto, Jesús nos ha dicho cómo NO orar, y AHORA está a punto de informarnos sobre cómo orar.

Entonces, leamos el texto ahora. Mateo Capítulo 6, Versículo 9-13. Y estoy leyendola versión LBLA. Ok, desde el versículo 9, Jesús dice:

9 Vosotros, pues, orad de esta manera: *v* «Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

10 Venga tu reino. *Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.*

11 Danos hoy el pan nuestro de cada día.

12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal[*g*]. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén».

Por cierto, si te lo estás preguntando. Hay dos ocasiones en las que el Padre nuestro se registra para nosotros en los Evangelios. El primer caso es aquí, durante el Sermón del Monte, donde Él está enseñando PRIMARIAMENTE a los discípulos pero también a la gran multitud que se había reunido, y la segunda ocurrencia es en el Evangelio de Lucas donde Jesús instruye a los discípulos a orar en un momento privado y de enseñanza cuando Él está a solas con ellos y le habían pedido al Señor que les enseñara a orar.

Quiero decir, ¿te imaginas el privilegio de caminar con el Señor, escucharlo enseñar día tras día, verlo realizar milagros? Estoy bastante seguro de que podría haber acudido a Él y pedirle que me enseñara cómo convertir el agua en vino o que me enseñara a caminar sobre el agua o que me enseñara a calmar las tormentas. Pero eso no fue lo que los discípulos le pidieron que les enseñara. “Enséñanos a orar” fue la pregunta candente que le trajeron. Y creo que eso es tan asombroso. Pero debe haber sido que vieron la conexión entre la extraordinaria vida de oración de Jesús y Su carácter, Su enseñanza, Su poder. Habrían notado que después de hablar a multitudes de personas, Jesús se iba, solo, a un lugar de oración.

Pero vayamos a esa primera línea de lo que conocemos como el Padrenuestro como se ve aquí en la primera parte del versículo 9:

Vs 9(a): “...*Ora entonces así:...*”

Es súper importante notar algo aquí en estas últimas palabras que da Jesús antes de dar el marco para la oración. Él no dice "Ora **ESTE**". No, Él dice: "Oren entonces **COMO** este, ora **ASI**". Jesús no les dio a los discípulos una oración formulada para que la repitieran mecánicamente como un grupo de robots sin pensar en la oración en sí. Está totalmente bien, perfectamente aceptable repetir el Padrenuestro SIEMPRE QUE SE HAGA CON SINCERIDAD Y SE MANEJE CORRECTAMENTE. Pero si se hace como un ejercicio religioso y de memoria sin ningún corazón en lo que se dice, entonces olvídelo. El propósito de Jesús al dar esta oración fue proporcionar un modelo, un ejemplo a seguir que enseñaría a los discípulos (y a nosotros) los principios de conversar con Dios. Ahora con eso, pasemos a la primera línea de la oración modelo aquí, a la segunda parte del versículo 9 allá:

VERSÍCULO 9(b): "...Nuestro padre en el cielo..."

Creo que cuando la mayoría de nosotros oramos, o si has escuchado a otros orar, sabrás que es bastante común escuchar que se refieren a Dios como "Padre". Probablemente la gran mayoría de los creyentes comienzan sus oraciones con alguna referencia a Dios como "Padre". Lo haré yo mismo.

- Hace muchos años uno de nuestros amigos de la familia vino a visitarnos.
- Uno de sus hijos, creo que no tenía más de 6 años en ese momento.
- Estaba muy emocionada de decirme que asistía a una escuela en particular, y ella estaba tan emocionada por todo el asunto y era tan adorable, tan entrañable.
- Le pregunté qué estaba aprendiendo y empezó a contarme con su vocecita de 6 años todas las cosas que estaba aprendiendo sobre "Dios Padre".
- Y la forma en que se dirigió a Dios como Dios Padre me llamó la atención que lo decía con una inocencia tan hermosa, y estaba perfumado con tal adoración (incluso para un niño de 6 años) que comencé a usar exactamente la misma dirección cada vez que rezo. incluso hasta el día de hoy

- Tuvo un gran efecto en mí. Intento nunca dar eso por sentado.

Ahora, por otro lado, probablemente puedas ver que debido a que la dirección del Padre es tan común, muchas personas han perdido el sentido de **Reverencia** por cómo llegan al salón del trono de Dios a través de la oración. En otras palabras, es una dirección tan común que ha perdido su significado cuando la gente tiende a NO pensar en ella, pero la realidad es que nuestra capacidad de llamar a Dios "Padre", es realmente algo increíble. Y es muy importante que Jesús usara esa dirección cada vez que oraba. Mira, los judíos NUNCA se dirigieron directamente a Dios como "Padre", jamás.

Ha habido muchas referencias a Dios como "**EL** Padre", **Sí** pero nunca una dirección directa **A** Dios **COMO** Padre. Creo que para todos, excepto para UNA oración que Jesús hizo a Dios, siempre se refirió a Él como "Padre". Y nuevamente, eso es importante porque para Jesús fue **ambos** un Judío **Y un** rabino y esto fue una ENORME desviación de la norma. No fue una cosa pequeña; Fue algo realmente GRANDE. Y, por supuesto, esto alimentó gran parte de la ira de los fariseos, cada vez que Jesús se refería a Dios como Su Padre, los enfurecía. Pero en esas oraciones, Él estaba indicando una intimidad intensa y de todo corazón con el Padre.

Verás, una de las doctrinas más importantes de todas las Escrituras del Nuevo Testamento que expresa nuestra redención es la doctrina de la adopción. Ahora, sabemos que según Efesios 2:3, que POR NATURALEZA somos hijos de la ira. Dios no es nuestro Padre "naturalmente" en términos de una relación personal, íntima y paternal simplemente por el hecho de haber nacido. Sólo una vez que hayamos llegado a un conocimiento salvador de Cristo, ENTONCES seremos ADOPTADOS en la familia de Dios a través de Jesús. Jesús es el Hijo unigénito del Padre; Él es el **solo** Uno que no necesitaba ser adoptado en la familia de Dios.

Ahora, lo sorprendente es que Jesús no sólo estaba diciendo que a ÉL se le permitía dirigirse a Dios como “Padre” en virtud de ser el Hijo de Dios, sino que incluso Sus SEGUIDORES tenían ese mismo privilegio en virtud de su adopción. Eso es simplemente asombroso. Muy a menudo, cuando oro, me enfrento a la asombrosa y a menudo abrumadora realidad de que puedo incluso dirigirme a Dios, MUCHO MENOS COMO PADRE. Especialmente considerando mi humildad ante Él. Especialmente considerando las profundidades de mi corrupción y pecado. ¿Que he sido adoptado en Su familia y ahora puedo llamarlo PADRE? ¡Qué privilegio tan indescriptible! Gloria a Dios por eso.

Y nosotros **NO DEBERÍAMOS** tómallo a la ligera. Porque cada uno de nosotros que hemos sido salvos por gracia a través de la fe en Jesucristo, debemos recordar que llegamos a esta intimidad a través de la adopción. Hemos sido adheridos y colocados en una posición de intimidad con Dios Padre que no teníamos por naturaleza. Esta es una relación que fue GANADA para mí y para usted por la perfecta obediencia de Cristo en vida, Su muerte expiatoria en la cruz y Su resurrección de la muerte a la Vida.

Ahora creo que sería negligente si dejara de lado algo que lamentablemente afecta a muchos creyentes. y esa es la dificultad de dirigirse a Dios como Padre. He conocido a personas en el pasado que realmente lucharon por llamar a Dios “Padre” debido a cómo asocian ese título con la crueldad, la malicia o el abuso que sufrieron a manos de su padre terrenal.

Estas son personas que han experimentado algunos de los peores tipos de abuso a manos de sus padres. Y es comprensible que tengan verdaderas dificultades para referirse a Dios como “Padre”, y ciertamente puedo entender eso; quiero decir, no puedo relacionarme de la misma manera, pero ciertamente puedo entender esa dificultad en tal caso. Porque lo que hace que el dolor sea tan severo y el tormento tan intenso en sus corazones es que este abuso no ocurrió a manos de un vecino, un tío, un maestro o lo que sea, sino que sucedió a manos de su padre.

Quiero decir, incluso la naturaleza misma nos muestra que es perfectamente razonable esperar mucho más de sus padres terrenales que eso.

En esos casos, creo que es útil centrarse en la palabra que va justo después de "Padre" y esa es la palabra "*nuestro*". Él no es *su* padre, o *el* padre: él es **NUESTRO** Padre. "Padre Nuestro" no es el padre que cruelmente te violó a ti o a ella. Es "**nuestro** Padre Celestial" **nuestro** Padre que no tiene abuso en Él, es **nuestro** Padre que no tiene crueldad. Cuando Jesús nos da el Padre nuestro, nos da el privilegio indescriptible de llamar a Dios "Padre" con exactamente la misma familiaridad paternal con la que Jesús hablaba cada vez que oraba. Pero SIEMPRE debemos recordar que Él es **NUESTRO** Padre. Él es Quien adopta en Su familia. El hecho de que somos adoptados y por tanto REDIMIDOS siempre debe ser algo que entre en nuestra mente al inicio de nuestras oraciones. Ahora, mirando la última parte del versículo 9:

VERSÍCULO 9(c): "...Santificado sea tu nombre..."

Recuerdo haber escuchado una ilustración hipotética hace mucho tiempo donde un profesor universitario le dice a su clase que imaginen por un momento que el gobierno de los Estados Unidos ha caído y la Constitución de los Estados Unidos ha sido arruinada y a estos estudiantes se les ha pedido que escriban una NUEVA Constitución y una NUEVA Declaración de Derechos.

Pero sólo había UNA restricción: que sólo podían haber 10 Leyes que representarían la base de la nueva Constitución para este nuevo país. Entonces se les hizo la pregunta: "¿Qué 10 leyes incluirían?", naturalmente, usted querría promulgar una ley que prohibiera el asesinato. Probablemente también se le ocurriría una ley que preservara los derechos de propiedad, creando una ley contra el robo. Pero luego les preguntaron: "¿Cuántos de ustedes incluirían en SU Top 10 algo como "Honrando a su madre y a su padre"? ¿O qué tal "santificar el día de

reposo”? O “¿Quién de ustedes incluiría en su TOP DIEZ prohibiciones para gobernar esta nueva nación, una Ley que proteja el USO del nombre de Dios? Tú entiendes.

Porque cuando Dios le dio a Su pueblo una constitución para gobernar su nación y sus vidas, en realidad Sí incluyó en Sus Diez Principales un mandamiento que regula el uso de Su santo nombre: (Éxodo 20:7a) “*No tomarás el nombre del SEÑOR tu Dios en vano*”, En otras palabras, el hecho de que Dios coloque este mandamiento en Su ley nos muestra que Él otorga enorme importancia a la importancia de que Su pueblo reconozca Su nombre como santo y lo trate de esa manera. Y vemos exactamente ese mismo premio en la oración que el Señor dio a Sus discípulos y a nosotros, por extensión.

Hasta ahora, hemos visto dónde Jesús les está enseñando a los discípulos a orar y comienza diciéndoles cómo NO orar. Luego vemos dónde comienza a establecer algún marco en la enseñanza de este modelo de oración, como un ejemplo de cómo deben dirigirse a Dios en el tipo de conversación y comunión que los creyentes deben tener con Dios. Luego Jesús les da la autoridad para dirigirse a Dios en oración como "Nuestro Padre Celestial", pero ahora llegamos a las siguientes palabras de esta oración modelo que Jesús nos dio, donde vemos las palabras: “Santificado sea tu nombre”.

Creo que la mayoría de nosotros tenemos una tendencia a ver esas palabras y a asumir que son parte del discurso inicial a Dios, algo así como declarar un hecho establecido - una verdad existente - algo así como decir "Padre Nuestro en Cielo, santo es tu nombre", pero ese no es el formato de la oración; en otras palabras, esta línea de oración no es simplemente una declaración de que el nombre de Dios es santo. Más bien, es la petición inicial de la oración. La primera petición, así se llama cada una de estas peticiones específicas del Padre nuestro; peticiones. Estas son las prioridades que el Señor ordenó a los discípulos que pidieran en sus

oraciones, y en lo más alto de la lista, lo primero, lo más IMPORTANTE por lo que Jesús les dijo que oraran fue que el nombre de Dios fuera considerado y tratado como santo.

Pero ¿qué queremos decir cuando nos referimos a Dios como santo? Significa que Dios es diferente de cualquier cosa que experimentemos o veamos en el universo natural y material y que Dios es completamente diferente de Su creación. ¿En qué se diferencia? Comienza con la comprensión de que Él es increado y eterno, mientras que el resto de la creación es creado, finito y limitado. Es muy importante ver que esta línea del Padre nuestro no es parte del discurso, sino que la vemos como una petición. Jesús no está diciendo: "Padre, tu nombre es santo". Ahora bien, sin duda, el nombre de Dios ES santo en el sentido eterno. ES santo en el sentido último. Pero lo que Jesús está orando es "Padre, santificado sea tu nombre". Nos está enseñando a pedir que el nombre de Dios sea considerado sagrado y santo y tratado con gran reverencia.

Y lo que me parece fascinante es que en la oración que Jesús nos enseñaría a orar, comenzaría -como prioridad- con una petición pidiéndole a Dios que Su nombre sea santo. Porque, excepto por la lectura de esta oración, por mi vida, no puedo recordar una sola vez que haya escuchado a alguien orar eso o incluso pedir eso como una petición de oración. Quiero decir, ¿cuántos de nosotros agregaríamos la santificación del nombre de Dios a la cadena de oración? Supongo que es porque nos resulta un poco extraño poner énfasis en lo correcto en el tratamiento de un nombre. Quiero decir, tal vez algunos de ustedes hayan tenido personas que pronuncian mal su nombre. Tal vez, por ejemplo, estás en una fila en alguna oficina gubernamental o en un aeropuerto o en el consultorio del médico y la persona anuncia tu nombre con esa especie de desprecio por ti y falta de preocupación por ti como persona como para no tomarte lo suficientemente en serio, para intentar acertar con tu nombre; y sé lo vanidoso que suena, pero si somos honestos, creo que podríamos sentirnos un poco como

vacas de ganado o algo así. Con mi nombre, lo he escuchado todo, Dally, Daily, Dali. Con el nombre de mi esposa, olvídale, ha sido de todo, desde Alta-GRASHA hasta Alta-GARCIA. Ahora ella simplemente sonrío y les dice que la llamen "Alta" para mayor comodidad.

Bueno, Dios no es sensible en el sentido de que se enoje o sufra indignidad si alguien no lo considera adecuadamente con la pronunciación de su nombre. Pero Jesús da esta petición dentro del contexto de un CONJUNTO de peticiones. Y el comienzo mismo de la piedad en nuestras vidas y el comienzo de la transformación en nuestro caminar con Dios (y por cierto, el de nuestra sociedad), comienza con nuestra postura ante el carácter y la naturaleza de Dios.

Hubo un artículo hace varios años que contaba la historia de un tipo que había sido arrestado -y no recuerdo dónde- pero lo habían arrestado por estar ebrio y alterar el orden público. Y supongo que fue extremadamente verbal con los oficiales que lo arrestaron, refiriéndose todo tipo de amenazas y llamándolos con todos los nombres posibles, etc. Bueno, aparentemente lo llevaron al juzgado y estos oficiales realmente querían que el juez le arrojara el libro al tipo. Así que el juez está analizando la pena por una primera infracción y ve que la multa máxima que podía imponerle a este tipo era como 500 dólares o algo así y unas cuantas semanas de cárcel, pero el juez aparentemente también recordó que todavía existía una antigua ley que prohibía la blasfemia pública. Y aparentemente el juez lo sentenció a una multa adicional y otras semanas de cárcel por ese cargo porque durante el arresto, este hombre había blasfemado el nombre de Dios y realmente querían aplicar la ley por este tipo por su abuso.

Bueno, de todos modos, esto aparentemente llegó al escritorio de algún editor que armó un escándalo y protestó por todo el asunto, diciendo que no podían creer que una ley tan obsoleta, arcaica y puritana todavía estuviera en los libros y en realidad todavía se estuviera aplicando en nuestra cultura moderna y sensata. Y este editor simplemente estaba furioso porque alguien

en nuestros días sería castigado por blasfemar el nombre de Dios. Pero afortunadamente este tipo que fue arrestado no vivía en el antiguo Israel. Porque le habría costado mucho más de 500 dólares y unas cuantas semanas de cárcel; ¡Le habría costado la vida! Obviamente, los valores del mundo son muy diferentes de los valores de las Escrituras.

Si Dios, en su infinita sabiduría y consejo autodeterminado, vio la necesidad de incluir en los Diez Mandamientos un requisito para el tratamiento reverencial de su nombre en tiempos de Moisés, si Jesús mismo vio la necesidad de llamar a sus discípulos a orar para que El nombre de Dios sería considerado santo en la cultura judía de SU época, hace 2000 años, entonces, ¿cuánto más importante es que NOSOTROS oremos para que el nombre de Dios sea santificado en nuestro tiempo y en nuestra propia cultura? Esa petición, “Santificado sea tu nombre”, realmente debería estar en nuestras mentes y labios cuando escuchamos blasfemar casualmente el nombre de Dios o de Jesús en nuestros días.

Cuando Jesús colocó esto como la primera petición del Padre nuestro, le dio un lugar de prioridad, se podría decir que es la “petición fundacional”. Nos está diciendo que una actitud adecuada y reverencial hacia el nombre de Dios es el “fundamento” y la base de todo lo demás. Porque la forma en que usted y yo vivimos nuestras vidas ante Dios está determinada por nuestras actitudes y posturas hacia Él y nuestra visión de Él. Ninguna adoración real, ninguna adoración verdadera y ciertamente ninguna obediencia pueden fluir de un corazón que no tiene en absoluto respeto por el santo nombre de Dios. En otras palabras, ¿cómo es posible que alguien tenga una alta estima por Dios, como una reverencia real y auténtica, un santo temor de Dios, y al mismo tiempo tenga una actitud trivial y casual hacia el uso del nombre de Dios? ¡Es verdad, la forma en que consideramos el nombre de Dios revela el estado de nuestro corazón en términos de nuestra actitud hacia Dios mismo! La falta de consideración por Su

nombre revela más claramente que CUALQUIER OTRA COSA, una falta de consideración y reverencia por ÉL.

Entonces, cuando Jesús nos dice que debemos ORAR para que el nombre de Dios sea considerado santo, nos está diciendo que debemos CONSIDERARLO como tal. Que debemos CONSIDERARLO como santo. Y que tal postura ante Dios de reverencia, temor, temor santo y respeto debería informar y definir todo en nuestras vidas. Antes de que el reino de Dios pueda venir a la tierra como ya vino al cielo, y antes de que Su voluntad pueda hacerse en la tierra ahora mismo como ahora en el Cielo, el nombre de Dios debe ser santificado. No hay blasfemia en el Cielo, no hay nada profano ahí, ni un solo ángel en el cielo, ni un solo espíritu humano que haya ido a gloriarse en Cristo en el Cielo, hace algo SINO la voluntad de Dios allí, y lo hacen con ALEGRÍA y FELIZ para Su gloria. Si queremos honrarlo aquí en la tierra, entonces debemos comenzar por considerar Su nombre como santo y tratarlo de esa manera.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.